

Paris, agosto 15 1876. 160

Sr. Sr. Don Mariano Ospina.

Muy respetado Sr. y estimado amigo.

Con la muy apreciable de Vd. de 15 de junio recibí las que Vd. me incluyó para M. de Buchowski, a quien las dirigí con el objeto de un suceso, amigo mío que está actualmente en España; quien le presenté personalmente la propuesta de adhesión de la Sociedad Católica que me fue remitida por el Sr. Sr. don Baltasar Uley. La otra carta de Vd. la había dirigido por el correo, pero no sé si la haya recibido, porque no puedo creer que el servicio de correo esté tan desorganizado en

Italia que pueda perderse  
una carta dirigida a una  
persona tan conocida. Del  
Sr. Mansilla no me he ar-  
vido ni preciso ocuparme en  
nada, pues no le tengo con-  
fianza, y ménos despues  
de lo que ha pasado en  
el nombramiento del Sr.  
Ab. que por lo que sé no  
puede dudar desgraciadamente  
de que sea debido a la inter-  
ga. Pero aunque me cora-  
pon desborde no quiero de-  
cider mas sobre esto, que  
me atormenta. Si querria  
probar nuestro p. el buen  
Dios dejandonos sin guias  
que nos muestren el camino!  
Pero apesar de todo no des-  
mayamos en la labor em-  
pleada, Ab. sobre todo, docto,  
a quien la Divina Provi-  
dencia <sup>dotó</sup> con un gran ta-  
lento y con un alto grado  
comun por el bien de su



UNIVERSIDAD DE MADRID

otra. Sue por lo que a (61)  
me hace así, me siento como  
el pajarillo que por primera  
vez sube al borde de su  
nido, contempla el inmenso  
horizonte, siente el aire puro  
que llena sus pulmones, abre  
sus alas para lanzarse en  
el espacio, pero casi pronto  
triste y abatido porque sus  
alas no han podido soste-  
nerlo. Así me siento yo, por  
sido por el deseo de hacer  
algo por el progreso de la  
civiza religiosa en nuestro  
país, pero sus escasas aptitudes  
no guardan proporción con  
mis aspiraciones, y a pesar  
mi ~~de~~ pluma se me cae de  
las manos cuando me pongo a  
escribir algo...

Espero que la situación  
del país haya cambiado  
un poco y que se haya  
segurado la paz, siquiera  
por algún tiempo. FAES

Doñitas saluda afectuosa-  
mente a Vd. y a mi Sr.  
doña Enriqueta. Mucho la  
he pensado acordandome de  
quanto debiera supier de ver  
que cada dia se aleja mas  
toda esperanza de que lle-  
guemos a tener en Antio-  
quia Jesuitas y Hermanas  
de Nuestra Señora.

Yo siempre su affmo amigo  
y S.S.

S.S. debilmente regresare a  
Antioquia con mi familia  
en mayo de 1877.

Su affmo  
J. C.



Abierta al mundo  
Biblioteca Jorge Pellonier